



21

## SIERRA NEVADA PROTOCOLO DE DETECCIÓN TEMPRANA DE LA QUITRIDIOMICOSIS

### Emilio González Miras

Biólogo por la Universidad de Granada. Desde el año 2004 desempeña su trabajo como técnico de Biodiversidad en la Agencia de Medio Ambiente y Agua de la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible de la Junta de Andalucía. Actualmente es el técnico responsable del Proyecto de Seguimiento de Anfibios Amenazados en Andalucía.

**L**a quitridiomicosis es una enfermedad emergente causada por el hongo *Batrachochytrium dendrobatidis* que está detrás del declive de multitud de especies de anfibios a nivel mundial. Algunas especies como el sapo partero bético o el sapillo pintojo meridional, se han mostrado especialmente sensibles a esta enfermedad. Tal es la magnitud del problema, que la quitridiomicosis ha sido definida como la enfermedad infecciosa conocida más peligrosa para los vertebrados, dado el número de especies afectadas y su capacidad para provocar extinciones.

En Andalucía esta enfermedad fue detectada por primera vez en el año 2010. Tras su aparición, se puso en marcha un protocolo de detección temprana con el fin de localizar las poblaciones infectadas y evaluar su alcance, para de este modo, poder realizar las medidas de gestión oportunas. Con el fin de detectar la enfermedad, en el Parque Nacional de Sierra Nevada, técnicos y agentes de medio ambiente, vienen siendo entrenados desde el año 2012, tanto en su detección, como en las medidas de bioseguridad a tener en cuenta para evitar su expansión.

La quitridiomicosis es una enfermedad que puede pasar desapercibida, pues a los adultos apenas les afecta y las larvas son asintomáticas, pero durante la metamorfosis, es decir el paso de larva a adulto, suelen producirse grandes mortandades. Por ello, para poder detectarla es preciso estar muy atentos a este periodo, que suele ser, por otro lado, muy corto.

Anualmente en Sierra Nevada se realiza el seguimiento de las poblaciones de sapo partero bético conocidas, para evaluar su éxito reproductor. Estos se realizan entre julio y agosto, momento en el que esta especie realiza la metamorfosis. En 2015 se detectó la primera mortandad y el posterior análisis mediante PCR confirmó la presencia del hongo. Actualmente son ocho las poblaciones infectadas. Los análisis realizados en algunas de estas poblaciones han puesto de manifiesto, que, aunque la prevalencia de la enfermedad (porcentaje de individuos afectados) fue media-alta, la carga media de esporas fue baja en los puntos de agua.



Conocer las localidades en las que está presente el hongo ha sido fundamental para evitar aún más su expansión. Hasta el momento, en los lugares en los que ha aparecido la enfermedad, se ha evitado cualquier tipo de manejo, si bien en breve, y siguiendo experiencias previas realizados en otros lugares de Andalucía, está previsto realizar una serie de tratamientos con el fin de mitigar la enfermedad in situ.

